

Galería de Argumentos.

LOS VIVIDORES

COMENTARIOS

de la Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros original de

RAMON ROCABERT

música del MAESTRO ÛBEDA.

Estrenada en el Teatro Martin el día
6 de Septiembre de 1909.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Sr. Ruiz de Arana (actor)

PERSONAJES.

Trampolin	El Mosca
Maria	Tío Roque
Darmen	Señor Juan
Dorotea	Enrique
Consolación	Anacleto
Jenara	

Epoca actual.

BARCELONA Representante con depósito D. José Vila, San Antonio Abad, 11, Tienda.

Más de 500 argumentos diferentes de óperas, (éstas con los cantables en italiano y español), zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55 principal—Valladolid.

Nota.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galería.

ÓPERAS Y OPERETAS.—*Aida, Africana, Bocaccio, Bohème La, Barbieri di Seviglia, Carmen, Cavalleria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, El Ocaso de los Dioses, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebraica La, I Pagliaci, I Pescatori di Perù, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamouis, Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, La Viuda Alegre, Manon, Margarita la Tornera, Macbeth, Mefistofele, Nígnon, María, Muñeca La, Marina, Amleto, Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sanson, Suspiros de Fraile y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo, Cien Doncellas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas y Walhiria La.*

BONITO JUEGO DEL DOMINO.

Veintiocho fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino Gonzalez. Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

LOS VIVIDORES

CUADRO PRIMERO

La escena representa la casa de labor de una provincia castellana. Puerta de salida al foro y laterales que comunican al interior de la casa; una mesa cuadrada y antigua y un sillón de cuero con respaldo, Sillas, cuadros y utensilios propios de la casa, en la pared de frente y á la izquierda una capilla con una Virgen,

Al levantarse el telón aparecen Roque y Jenara discutiendo.

Roque ¡Te digo que es inútil, Jenara!

Jen. ¿Pues sabes á lo que te expones?

Roque Cuando se trata de una buena acción no pienso nunca las consecuencias.

Jen. Pero...

Roque Calla y escucha. Al casarse el señor Juan entregó á su mujer su alma y su vida. Vinieron malos tiempos, se perdió mucho dinero y el amo aguantó el temporal como pudo. Pero cuando comprendió su desgracia fué cuando quiso hacer uso del capital de su mujer.

Jen. ¿Que dices?

Roque Que entonces vió claramente que su mujer había aportado al matrimonio su vanidad y su orgullo ¿Qué hacer? ¿Imponerse? ¡Eso, nunca! El hombre que es hombre debe mantener su dignidad aun á costa de su desgracia... El señor Juan así lo hizo y cayó en las garras de ese prestamista. de esa ave de ra-

piña que se llama don Anacleto y que hoy es casi el amo de esta casa. ¿Y como ha correspondido ella á la nobleza de su marido? ¿Como ha pagado su sacrificio? Ya lo estás viendo: se ha creído superior, se ha guardado la bolsa y nadie manda y ordena más que ella.

Jen. Como que ella es la que dispone...
Roque Y por si esto era poco, ahí la tienes con su mansedumbre monjil, entregá, á la junta de damas de esa sociedad, que con la excusa de salvar almas envenenan los cuerpos y siembran la ruina por donde quiera que pasan.

Jen. ¡Calla, calla, Roque! ¡Si te oyeran!
Roque ¡Que me oigan! ¡Bastante he callado! Lo que hace esta mujer con su marido no tiene perdón de Dios... ¡Mira tú que enamorarse de don Anacleto!

Jen. ¡Por Dios, Roque!
Roque ¿Y querías que no escribiese á Enrique dándole cuenta de todo lo que pasa?

Jen. ¿Pero tú eres que Enrique?...
Roque Yo no creo nada. Sólo sé que la única vez que el señor Juan ha impuesto su voluntad, fué para salvar el porvenir de su hijo, haciéndole abogado. Ya sabes que ella se oponía porque quería que fuese cura. Hoy llegará Enrique hecho ya un hombre de carrera, y si olvida lo que debe á su padre, yo habré cumplido con mi deber y con lo que éste me ha dictado.

Entran Carmen y les anuncia la llegada de el hijo del Sr. Juan, Enrique, y les manifiesta que la señora le ha mandado arregle el cuarto principal y ofrece que la va á poner que no sea conocida y hasta colocará un Angel de la Guarda para que libre al señorito de los malos pensamientos.

Roque la dice que el Angei debe colocarlo en la

habitación de la madre por ser el sitio donde tendrá más que hacer, interviniendo Jenara para que no haga caso de lo que este dice.

Carmen invita á esta para que vaya á ayudarla, presentándose Maria muy seria, y dirigiéndose á Carmen con autoridad, la manifiesta que vaya ella sola á hacerlo, Carmen quiere insistir y Maria la contesta que allí se hace lo que ella manda y nada más.

Los tres se alejan muy sumisos y Maria llama á Roque, diciendo este para si ¿Qué me querrá esta beata?

Esta le dice que si quiere seguir en la casa tiene que ser á condición de ver, oír callar y obedecer, pues por falta de energia de su esposo se han perdido costumbres muy santas en la casa y hace falta corregir esos abusos y en primer lugar quiere que se vuelva á rezar por las noches el santo Rosario. Roque le manifiesta que si lo suprimió el señor Juan fué por que todos se dormían, pues como la pobre gente venía cansada del trabajo del campo nunca llegaban á terminarlo.

Maria le contesta que hay que hacerlo y al que se duerma se le despedirá. Roque trata de marcharse y dice: (Esta noche nos quedamos sin gente)

Esta le llama para decirle que aquella noche llega su hijo Enrique y quiere vaya él á la estación á esperarle y le ordena encienda las dos velas que estan en la capilla de la virgen

Aparecen Consolación y Dorotea vestidas de negro y Consolación con tonillo místico saluda, Roque al verlas exclama: (Las beatas!... Gente negra... Mal año para la casa.)

Estas vienen á participarla que la han nombrado presidenta de la sociedad «La Humildad» redentora institución para combatir el pecado, ella se sorprende y dice con fingida humildad que no es acreedora á tanto honor pero las otras insisten y la hacen aceptar el cargo, esperando de ella que su hijo tomará parte en la solemnidad echando algun discurso que ensaice

la vida del santo, ella ofrece que tomará parte y al irse á retirar las beatas recuerdan que se ha presentado una solicitud que ella podia resolver pues se trata de un matrimonio con cinco hijos que se muere de hambre, pero como el padre frecuenta un centro liberal, Maria ordena que esa solicitud se rompa y no hagan caso de aquellos desgraciados, Consolación la felicita por su buen acuerdo, congratulándose ella por tener una presidenta de «La Humildad» para la salvación de las almas y amparo de los desgraciados como Maria. Se presenta Juan y al verle ellas se retiran.

Este al notar que se van dice: Se marchan al verme. La maldad no quiere testigos, y al ver que su mujer trata de alejarse la hace detener, pues quiere hablarla.

Maria se dispone á oírle y éste la dice que es preciso que Enrique ignore en absoluto que sus padres no son más que dos personas extrañas, y al decirle que él tiene la culpa, él la contesta que no pide explicaciones, pues solo quiere que su fanatismo no sacrifique la felicidad del hijo como ha hecho con la del padre.

Maria. ¿Qué dices? ¿Qué yo he sacrificado?... ¡Dios mío, qué he hecho yo! ¿Qué tienes que decir de mí? ¿No soy honrada?

Juan. (Con desprecio y dignidad.) ¡Siempre'lo mismo! ¿Es que el ser honrada te supone un sacrificio?

Sigue una violentísima escena en donde el señor Juan se lamenta del modo de ser de su mujer, pero por más que hace, no consigue nada de ello. aferrada como está á seguir la religión á su manera.

Maria se retira y sale al mismo tiempo Roque. Juan sin mirarle le pregunta lo que quiere y á donde va.

Roque le contesta que va á la estación á esperar á Enrique, Juan al ver que va él solo se entristece y llora sosteniendo entre los dos una triste escena que pone fin la llegada de Carmen que al ver la tristeza de ambos exclama: ¡Pues no lo entiendo! Está visto que en

esta casa hay que estar triste por fuerza. Se queda sola y pone flores á la Virgen.

Se presentan Trampolín y Mosca vestidos pobremente demostrando mucho miedo y al ver la capilla se tranquilizan pues suponen que en aquella casa no pueden tener mal corazón, saludan y Carmen al verlos les pregunta que es lo que quieren. Ellos contestan que desean les dejen pasar la noche allí pues están muy cansados y muertos de frío.

Carmen les dice que si también de hambre contestando ellos afirmativamente, vuelve á preguntarles que á donde van y la contestan que son dos vagabundos que van de pueblo en pueblo llevando la alegría de muy lejos; su familia es el mundo... unos les compadeceen, pocos les amparan, los más les desprecian... y así viven.

La muchacha se compadece de ellos pidiéndola éstos una limosna que ella no puede darles, imploran de nuevo su compasión y ésta queda en darles lo que pueda y les pregunta que es lo que cantan.

Tampolín y el Mosca se deciden á cantarle lo mejor de su repertorio y empiezan con este precioso número de

MÚSICA

Tran. Gitanilla, gitanilla.

De cuerpecito *juncá*.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

Dame un beso de tu labio,
dame un beso de tu labio,
de tu labio de corá...

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

¡Ay, chiquillo, lo que me pide
yo no te lo *pueo* dá,
que si beso, dise el cura.
que es muy fácil de pecar!

*Esto decían dos novios que
se querían la mar.*

Una noche mú oscura.

solitos los dos están.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

Várgame Jesús del cielo.

Várgame Jesús del cielo
que de cosas se dirán.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

De repente suena un beso,
luego un ¡ay! y luego ná,
er silencio de la noche
y una gran *oscuridá*.

*¡Esto cuentan de dos novios
que se querían la mar!*

Si el beso es pecado, yo quiero besar
y si me condeno, volver á pecar.

Si el beso es pecado, yo quiero besar,
y si me condeno, volver á pecar.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!...

Volver á pecar.

Terminado el número éstos la preguntan que si le ha gustado, y ella entusiasmada les manifiesta que le ha gustado tanto que van á comer, á beber y á pasar allí la noche y les manda la sigan.

Se presenta don Anacleto, tipo repulsivo é hipocrita y si ver la escena sola exclama:

¡Nadie!... ¡Silencio absoluto!... Poco á poco he traído la tranquilidad á esta casa... Solo falta ahora que esa mujer sea mia, para completar mi obra.

¡Y lo será sí, será mia, porque quiero que lo sea, En cuanto al hijo no le temo: todo es cuestión de un poco más de astucia!...

Entra Maria y al verla la dice que estaba pensando en ella, esta temerosa le manda callar y entonces Don Anacleto la pregunta

¿He dicho algo que no fuese digno?... ¿Puedo yo ir contra la voluntad de Dios?... No, Maria, no; el amor no es pecado... y acercándose á ella la dice á media voz:
¡Yo la amo á usted por ley divina.

Maria toda asustada le participa que los pueden

oir contestandola Don Anacleto que no debe de importarles pues su amor lo inspira el cielo, pues ya ve que sus almas se juntan sin querer, debiendo pensarlo bien, porque hoy mas que nunca se impone la unión de ambos. Maria le contesta que lo que pide es imposible, la llegada del señor Juan impide el dialogo. Maria se retira y Don Anacleto se queda diciendo

No conviene perder tiempo, quien sabe si á pesar de mi astucia, la llegada de ese niño pudiera estorbar mis planes.

Se presenta el señor Juan y ambos se saludan creyendo el primero que viene á recordarle el vencimiento de un pagaré que ha de satisfacer al día siguiente manifestándole Anacleto que su objeto no es ese sino el de saludar á Enrique pero ya que le ha recordado ese asunto le advierte que no tiene inconveniente en concederle otro plazo.

El Señor Juan, con ironía, le da las gracias, manifestándole que no puede aceptar su ofrecimiento por que sería la ruina de su capital.

Don Anacleto molestado le dice que el cree que no ha hecho más que servir á un amigo, diciendo el Sr. Juan: Lo sé y no me quejo, las situaciones difíciles son para los amigos. Pedí, usted accedió, comprendió que me ahogaba y me aplicó un clavo ardiendo, ó lo que es igual la tarifa mínima del veinticinco por ciento de interés. Es usted un amigo como hay pocos, mañana saldré mis cuentas señor Anacleto.

Este le manifiesta que su caracter no le deja reflexionar bien sus palabras, y en esto se presentan Consolación y Dorotea, estas saludan y el señor Juan se retira, quedando estos solos censurando el caracter de aquél, como padeciendo á Maria de la que dice Consolación que se ha puesto muy contenta con el nombramiento, y hasta se supone que lo estaba esperando, diciendo Dorotea que bien claro se ha visto, pero que teme la presencia del viajero, contestando don Anacleto que del viajero se encarga él, quedando las dos

muy satisfachas pues suponen que será de los suyos.

Aparece Maria y don Anacleto la felieita en nombre de los pobres por su nombramiento, ella le da las gracias y manda á todos que rueguen para que Dios conceda á su Enrique un feliz viaje y entre en la casa libre de malos pensamientos.

Todos se dirigen donde está la Virgen á pedir la gracia, al mismo tiempo que Trampolin canta dentro:

Si el beso es pecado
yo quiero besar
y si me condeno
volver á pecar.

Todos se indignan de oír esta canción y ruegan á Maria ponga coto á tales cantos llama á Jenara para reprimir con mano dura tal atrevimiento y se presenta esta preguntando que es lo que desea su ama

Ella le pregunta quien en su casa se atrevc á ofender á Dios y quienes son los que cantan Jenara le contesta que son dos pobres que están en la cocina con Carmen y Maria la ordena que se presente Carmen.

Aparece Enrique vestido con traje de viaje y Roque con las maletas.

Este al ver á su madre se abraza á ella y pregunta por su padre que se presenta á poco y tambien se abrazan y al notar que está enfermo le pregunta la causa contestándole el Sr Juan que no es nada,, una caida del caballo que no es de cuidado Enrique se queja de que no se lo hayan participado antes interviniendo su madre que con acento muy marcado le dice que su padre se opuso, y lo que él manda se respeta Enrique pregunta quienes son los presentes y su madre le manifiesta que son amigos de la casa que tenian grandes deseos de conocerle. Don Anacleto le estrecha la mano y Enrique le dice: Que aprecia siempre la amistad cuando es sincera

Se presenta Carmen preguntando á su ama si la llamaba y al ver á su señorito le saluda

Maria la reprende duramente por la clase de can-

ciones que profanan las costumbres de la casa y la pregunta que clase de gente es.

Carmen contesta que se trata de dos infelices que estaban muertos de hambre y de frío y si les ha concedido la entrada es porque se lo ha pedido al Sr. Juan y este se lo ha concedido.

Maria ordena que salgan presentandose el Mosca y Trampolin los cuales ofrecen cantar una de sus canciones pero Maria ostigada por sus amigos les ordena salgan de allí inmediatamente, los goifillos imploran por compasión se les deje, pero Maria no accede y les dice con energia: Id con Dios.

Estos que ya se marchan se detienen y Trampolin la dice: Si, señora. con el nos mandan siempre todos los que nos desamparan, y creen en Dios

Enrique interviene para mandarles que se queden pues basta que su padre lo haya ordenado así para que se respete su decisión

Trampolin y el Mosca le dan las gracias y Enrique les contesta: No A mi, no. A mi padre; al dueño, al amo de esta casa Roque al ver con la energia que habla su señorlito exclama.

(¡Vaya un abogado con riñones!)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una habitación despacho en la misma casa con pucrtas laterales que comunican al interior y la del centro que da al jardin A la izquierda una mesa con libros, escribanía y un aparato de luz eléctrica, sillas, etc. Es de noche y la luz de la lámpara ilumina la habitación.

Al levantarse el telón aparecen Jenara y Roque hablando con cierto misterio, comentando lo que ha sucedido con los dos criados que se durmieron durante el rezo, á los cuales ha despedido, pero lo mejor ha sido que al enterarse don Enrique los ha llamado para

que se quedaran y se fueran á acostar, poniéndose su madre cuando lo ha sabido como una fiera, pero no importa porque como Enrique siga así se quitarán el luto de encima.

Manda Roque á su mujer á dormir para hablar con el señorito, ella le recomienda mire lo que hace no tengan después que sentir, pero él con objeto de desbaratar los planes que su ama y don Anacleto se traen, no hace caso de las observaciones de su mujer.

Entra Enrique y manda á Roque cierre todas las puertas y le dice que aunque lleva allí pocas horas ha visto, por desgracia, confirmado todo cuanto su fiel criado le decía en la carta; notando que el cambio es radical y teme haber llegado tarde.

Roque cree que todavía es tiempo y le pregunta con insistencia si tiene confianza en él pues lo que le tiene que decir es muy grave. Enrique le dice que más que un servidor le tiene por un amigo y que puede hablar con entera confianza.

Entonces Roque le cuenta todo lo que tiene preparado el canalla de don Anacleto con su pobre madre y al cual ha oído decir que Enrique viene á destruir todos los planes de ambos, habiéndola dado una cita en el jardín á las diez de aquella misma noche.

Enrique no quiere pasar á creerlo y le pregunta que ha contestado su madre.

¿Contestar? dice Roque. ¿Para qué? Anacleto sabe hacerse obedecer, pronto podrá usted convencerse. El miserable ha comprendido el cambio, ve el peligro y quiere...

Enrique convencido le participa que entre los dos impedirán tal infamia y manda á Roque que le deje un momento solo, éste obedece y se va al portillo del jardín para preparar la ratonera para que luego Enrique se quede con el ratón.

Enrique queda solo y pensativo y á poco sale su padre que al oír que está hablando solo le pregunta la causa. Enrique entonces le dice que quiere hablar con

él muy seriamente esperando que le responda con sinceridad.

Entonces su padre le comunica sus pesares que al saberlos su hijo no puede menos de sufrir por lo horrible de la situación de él que le dió el ser; le preguntó la clase de amistad que le une con Anacleto y éste le dice que procede de un pagaré que vence al día siguiente.

Enrique le pregunta por la cantidad que representa y al saber que son quince mil pesetas le entrega una cartera con billetes de banco en donde hay mayor cantidad para que pueda liquidar cuanto antes con aquel hombre.

El señor Juan al saber que ese dinero es el fruto del trabajo honrado de su hijo lo acepta, y dándole las gracias se despiden los dos hasta el día siguiente.

Aparece María y pregunta á su hijo si ha dado orden de que se quedaran los dos hombres que ella habia mandado despedir; Enrique le dice con energía que como se trataba de gente honrada le ha parecido severo el castigo y esas cosas no deben imponerse por obligación y si por voluntad propia.

Su madre se indigna con las palabras de su hijo porque ve tiene inculcadas en el cerebro las ideas de su padre y en esta conversación dan las diez y levantándose de la silla se retira.

Entra Roque y le participa que el ratón ya está en la ratonera y le recomienda mucha prudencia para conseguir el éxito, manda á su señorito que se esconda, apaga la luz y sale á tientas, volviendo á entrar dando la mano al señor Anacleto, al cual dice que está al corriente de todo pues le ha dicho la señorita que venía á salvar la casa, éste le dice que es un fiel criado y pregunta por la señora contestándole Roque que está esperando á su salvador, le hace sentar en una silla y se aleja por donde salió Enrique.

Anacleto se queda diciendo: Todo sale mejor de

lo que yo creía. El viejo nada sospecha. ¡Dentro de poco será mía la mujer que ambiciono!

Se presenta María y exclama: ¡Valor, Dios mío! Tropieza con una silla y Anacleto se levanta, la llama muy bajo y cogiéndola por el tallo la dice que no tema que va á salvarla. María se resiste y él la dice que la adora y quiere que sea suya, le manda que la suelte y él se opone; en este momento aparecen Enrique y Roque, dirigiéndose con gran silencio donde está la luz. Roque contiene á Enrique.

Anacleto sigue diciéndola: Si gritas te pierdes. María conoce entonces la infamia de aquel hombre y se resiste tenazmente; Enrique da la luz y dirigiéndose á Anacleto le llama asesino, éste se queda aterrado y María echándose en brazos de su hijo le pide perdón.

Roque coje á don Anacleto y se lo lleva de allí, sale el señor Juan preguntando lo que pasa y su hijo le dice que su madre se avergüenza y se arrepiente de haber estado ciega tanto tiempo, el señor Juan duda, ella asiente y Enrique dice: Ya ve usted, padre, si es posible.

MUTACION CUADRO TERCERO.

La escena representa la misma decoración del cuadro primero, excepto la capilla de la Virgen

Al levantarse el telón aparece el tío Roque limpiando una escopeta y cantando muy contento.

«Mil veces te he dicho ya
sin que tengas que dudar
que el hombre que á ti te quiere
te tiene que hacer llorar»

Entra Carmen llamándole, pero el entusiasmado en su ocupación no se fija en ella esta vuelve á llamarle la atención y este al fijarse la dice que desde hoy puede hablar con su novio pues aunque ella quiera ocultarlo él la ha visto de charla con él

Se presenta Jenara radiante de satisfacción por haber visto á sus amos en amable coloquio en su habitación y hablaban lo mismo que en sus felices tiempos Maria llorando ha pedido perdón al señor Juan. Roque que ya lo sabe no puede disimular su alegría haciendo notar á las mujeres la desaparición del altar y las dice que todo se debe á Enrique y gracias á él pueden desde hoy cantar y reir y bailar sin miedo y para demostrarlo canta este bonito número de

MÚSICA

Por tocar las campanas,	y es una risa,
din... don;	ja, ja, ja ...
don Baldomero,	ver á ese viejo verde
dicen que se ha hecho	din... dou,
amigo	tocar á misa.
del campanero;	
(Muy cómico, y simulando tocar las campanas.)	
Sorprendióle su esposa	y hubo querella,
din... don,	ja, ja, ja!...
cierta mañana	y acabó la señora
meneando el badajo	din... don,
de la campana;	tocando ella.

Carmen le da la enhorabuena y Roque estusiasma-do dice á Jenara que al dia siguiente tiene que bailar con él

Se presentan Trampolin y Mosca restregándose los ojos; saludan y Roque les manda pasar adelante preguntándoles que si han descansado bien

Ellos contesta que muy bien, diciendo Trampolin que hasta ha tenido un sueño muy feliz todos le mandan que lo cuente y él empleando gran sentimiento en el relato dice que ha soñado que tenía madre que la vió moribunda y al quererle besar se despertó viendo toda su triste realidad.

Roque y los demás se entristecen y Trampolin y Mosca tratan de marcharse dándoles las gracias por las atenciones que han tenido con ellos, oponiéndose Roque y mandándoles quedar pues gracias á ellos, ha ve-

nido la alegría á aquella casa y Trampolin en agradecimiento canta este preciosísimo número de Música

Tram. Pongan ustedes oído atento
pogan atención,
porque á escuchar van al momento
la sal de mi canción.
Con mis cantos llevo siempre
la alegría del vivir,
y el que quiera estar alegres
tiene que oír
las coplitas que han hecho famoso
á Trampolin.

Todos Mucho silencio, vamos á oír
las coplitas que han hecho famoso
á Trampolin.

Tram. Las hermanas Carmelitas
tienen todas mal humor,
porque ayer el campanero
se fugó con una sor.
Y la pobres hermanitas
quieren en compensación
que yo vaya por las noches
á tocarles la... oración.

Pero Trampolin, que es un gran pillín,
todo lo hace bien todo lo hace bien,
y unas veces dice amén,
y otras veces, y otras á mí plín.

Tengo yo una vecinita
que es la ma de resalá,
y ayer noche me decía
entre alegres y sofocá:
Hace días, que mi novio,
no dejade hacerme el bú,
porque sin ir á Melilia
quié tomarme el Gurugú.
Pero Trampolin etc., etc,

Roque entusiasmado les da su parabién y les dice

que lo repetirán cuando él se lo diga y les manda á almorzar.

Carmen se encarga de hacerlo y éstos se van con ella echándola chicleos.

Jenara se va tras ellos.

Entra Enrique y pregunta á Roque por don Anacleto, éste le dice que sigue en la ratonera y si quiere que lo saque, Enrique le contesta que ya lo sacará, Roque le da la enhorabuena por haber contribuido á que vuelvan los días felices á aquella casa, participándole Enrique que se va á su despacho y si ocurre alguna novedad, le avise.

Se presentan Dorotea y Consolación, Roque al verlas se pone á limpiar la escopeta, éstas preguntan por su señora y entre los tres se suscita una bonita escena á la que pone fin la llegada de Enrique que al saber desean ver á su madre las dice de una manera seca que no está visible, ellas insisten en verla pues vienen á comunicarla que á las cinco de aquella tarde tendrá lugar el solemnísimó acto de darla posesión de la presidencia de «La Humildad».

Enrique las participa que su madre no acepta tal nombramiento y pueden comunicar á la junta su resolución y que si vuelven á poner los pies en aquella casa se verá obligado á echarlas en otra forma.

Dorotea protesta de tal modo de proceder por parte de Enrique, presentándose María y su marido, ésta asiente á lo dicho por su hijo y las manda salgan de allí y que olviden por completo donde se halla su casa.

Roque que entra al mismo tiempo que ellas salen las detiene y las dice: ¡Mas claro, agual! ¡Na, que se acabó la sopa... gurriones!

Enrique ordena á Roque que salga don Anacleto y suplica á sus padres se queden allí.

Sale Roque seguido de don Anacleto, el señor Juan le pide el pagaré, éste se lo entrega y él le da un fajo de billetes y hace que Anacleto los cuente y le de su

conformidad. Después el señor Juan le dice: Oye, ¡No contento con apoderarte de mi caudal, has intentado también robarme lo mas santo de mi hogar! ¡Criminal! ¡Tengo derecho á matarla.

Don Anacleto acorbardado le pide indulgencia y el Sr. Juan al verio así exclama: ¡Ahí los teneis! ¡Estos son los servidores de Cristo los vividores de la fé... matan y rezan, esperan el cielo y temen á la muerte!

Le mandan salir de allí y le dice que si vuelve á poner los ojos en su mujer el se encargará de cerrarselos á él.

Maria abraza á su esposo, el señor Juan llama á Roque y le dice que él también forma parte de su familia.

Roque le da las gracias y termina la zarzuela

TELON.

Couplets para repetir

Una chica con su novio
en un auto se escapó
y a las cuatro ó cinco le-
guas el carruaje se rompió.
Y al preguntarle la causa
me decía muy formal,
que le dió á la manivela
más de lo que es regular.

Antonio tiene un canario
con una preciosa voz
y lo rifó entre las chicas
que tiene en el obrador.
Y de tantas papeletas
como el hombre colocó,
únicamente á su suegra
el pájaro le tocó.

Las mujeres son perfumes
que varian con la edad,
huelen á rosa á los quince
y á los veinte es *Ideal*.
A los treinta es de *Verbena*
el olor que dan de sí
y de cuarenta *pa arriba...*
¡no se pueden resistir!

La mujer de un tabernero
de la calle de Amanuel,
he dado á luz la otra noche
á las doce y veintitrés.
Y ha dado á luz á esa hora
porque el ministro ha man-
dao,
que á las doce y media en
punto
esté ya todo cerrado.

ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA

ZARZUELA GRANDE.—Adriana Angot, Anillo de Hierro, Barberillo de Lavapiés, Boleta de alojamiento La, Bruja La, Cádiz, Campanas de Corrión. Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Covadonga, Clavel Rojo, Dominó Azul El, Diablo en el poder El, Diamantes de la Corona, Don Lucas del Cigarral. Dos Princesas Las, Guerra Santa, Hijas de Sta Las, Hijos del Batallón, Jugar con fuego, Juramento, Lego de San Pablo, Madgyares Los, María del Pilar, Marsellesa La, Milagro de la Virgen, Mulata La, Mis Helyett, Molinero de Sibiza, Mascota La, Las Parrandas. Postillón de la Rioja El, Rey que Rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Capitán Grant, Salto del Pasiego y Tempestad.

DRAMAS Y COMEDIAS.—Andrónica, Abuelo El, Azotea La, Canción del Naufrago, Cara de Dios, Cursi Lo, Curro Vargas, Desequilibrada La, Don Juan Tenorio. Dos Pilletes Les, Dragón de Fuego El, Electra, Gobernadora La, Genio Alegre El, Huerto del Francés El, Inés de Castro, Juan José. Juan Francisco, Mariucha, Maya La, Místico El, Neña La, Tosca La, Raimundo Lulio y Reina y la Comedianta.

GÉNERO CHICO.—Amor Ciego, Abanicos y Panderetas, Agua, Azucarillos y Aguardiente, Agua Mansa, Aires Nacionales, ¡Al Cine!, Alma del Pueblo El, Alojados Los, Alegría de la Huerta, Amigo del Alma, El Amor en Solfa, Angelitos al Cielo, Arte de ser Bonita E, Arrastras Los, ¡Apaga y vámonos! Alegre Trompetería, Alma Negra, Alma de Dios. Ala piñata ó la verdadera Machicha, Aquí hace farta un hombre, Aquíhase farta una mujé, A B C, Amor en capilla. Amor imbecil,

Balada de la Luz, Balido del Zulu, Barbero de Sevilla, Barquillero Barcarola, Barracas, Bateo, Bazar de Muñecas, Beso de Judas, Biblioteca Popular, Boda, Bohemios, Borracha, Borrica, Brocha gorda, Bravías, Buenas formas, Buena Moza, Buena Ventura, Buena Sombra, Barraca del Turia, Balsa de Aceite.

Cabo Primero, Caballo de Batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Eliseos, Cañamonera, Capote de paseo, Carifiosa, Casa de Socorro, Casita Blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta-y Pura, Cantas Baturras. Carmela, Contrabando, Coco, Copito de Nieve, Corneta de la Partida. Congreso Feminista, Cuadros al Fresco, Cuadros Disolventes, La Cuna, Copa Encantada, Curro López, Cañao de Rosa, Cuerno de Oro, Cura del Regimiento, Corría de Toros, Ciego de Buenavista, Cinematógrafo Nacional. Correo Interior, Corral Ajeno, Código Penal, Colorín Colorado Celosa, Coleta del Maestro, Contrahechos, Carne Flaca, Charros, Chavala, Chico de la Portera, Chinita, Chato de Albaicín, Chiquita Nájera Chispita ó el Barrio Mars, Churro Bragas, Chicos de la Escuela. Carifio Serrano, Copla Gitana. Cine de Embajadores

Detrás del Telón, Dinamita, Dinero y el Trabajo, Dios Grande, Diligencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ullon, Duo de la Africana, Doloretas, Día de Reyes, De la Terra al Sol; El Señorito, Entre Naranjos, Edad de hierro, Enseñanza Libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas, Estreno, El Trust de las Mujeres, Entre rocas, El Mentir de las estrellas, El Lobato, El amor del Diablo, El Novio de la Chica, El 40^o HP., El Aderoso de Perlas, El Corpus Christi, El Garrotín. Fea del Ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Fornarina, Falsos Dioses. Fonógrafo Ambulante, Fenisa la comedianta, Famoso Colirón, Fragua de Vulcano, Fosca, Frasco-Luis. Fotografías animadas, Flor de Mayo. Fiesta de la campana. Feria de Sevilla

Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Genta seria, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de

esta o, Guardia de honor, Guardia amarilla, Inedea rubia, Granada, Grandes cortesanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Husar de la guardia, Holmes y Raffes,

Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los bucles de oro, Jilguero chico, José Martín el Tamborilero, Juicio oral, Juerga y doctrina, Ligerita de cascós, Lohengrín, Lola Montes, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata, L' Creu Escampa, Lindas Paragnayas, Las Bribonas, La Garra de Olmes, La Perra Chica, La Carabina de Ambrosio, La Leyenda Mora, Las Bandoleras, Los cuatro trapos, Lindas perras La alegría de Tiunfar. La tentación. La Herencia Roja, La Ruada, Los Tres Maridos Burlados, La Guardabarera, La Alegría del Batallón, Libertad de amor,

Mal de amores, Mala sombra, Mallorquina. Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana, Manzana de oro, Manojó de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazorca roja, M' hacéis de reir D. Gonzalo, Mi niño, Monigotes del chico, Mosqueteros, Morenita, Molinerade Campiel, Moros y cristianos, Moro cruo, Mayo florido, Maestro de obras, Maldito dinero, Musetta, María Jesús, Mil y pteo de noches, Mala fama, Manantial de amor

Ninón, Noble amigo, Noche de Reyes, Niño de los Tangos, Niño de San Antonio, Niños de Tetúan, Naranjal, ¡Ole con Ole! Ola verde, Ollivar, Oro y Sangre. Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Piquito de oro, Perla negra, Perla de Oriente, Perro chico, Pesadilla, Pollo Tejada, Polka de los pájaros, Peseta enferma, Pícaros celos, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap, Plantas y flores, Príncipe ruso, Puñao de rosas, Puñalada. Patria nueva, Patria chica. Pepe el Liberal, Pícaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Piel de Oso, Porta Caeli, ¡Qué alma, redios!, ¡Que se vá á cerrar! ¿Quovadis!

Rabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolores. Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rejas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la serranía, República del amor, Robo de la perla negra, Rosiña, Sandías y melones, Santo de la Isidra, San Juan de Luz, Soledá. Santos é Meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre patrás, Solo de trompa, Sombrero de plumas, Sangre moza, Su Alteza Real, Suerte loca, Soleá, Si las Mujeres mandasen.

Tambor de Granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Perez, Tesoro de la bruja, Tía Cirila, Tirador de palomas, Tío Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Túnel, Tunela, Trueno gordo, Tragedia de Pierrot, Traperera, Tío de Alcalá, Traca, Tonta de capirote, Tribu salvaje, Trabuco, Tremenda, Templaos, Toros en Aranjuez, Ultima copla, Vara de Alcalde, Velorio, Venus-salón, Venta de D. Quijote, Venecianas, Vendimia, Veteranos, Verbena de la Paloma, Veterano, Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo, Gallardo y Calavera, Zapatillas, Zapatos de charol.

OBRAS NUEVAS.—Talismán Prodigioso, Dos rivales, Ola Negra, Aires del Moncayo. Caballero Bobo, Dos Viejos, Sol y Alegría, Patria y Bandera, Corte de los Milagros, T. V. O. (Te veo) Suspiros de Fraile, ¡Viva la Libertad, Ninfas y Sátiros, Tajadores, Segadores, Tropa Hijera, Acabose El, Maldita bebida. Gafas Las-Por la Patria-Bello Narciso-Justicia Baturra-Sereno demibarrío-Método Gorritz-Hombres alegres - Pajarera Nacional A la vera der queré. Presidaria, Borrasca. Muñeca Ideal. Vividores. Escollera del Diablo. La comisaria. Jardín de los amores. Noche de los amores. Moral en peligro. Mala hembra. ¡Gracias á Dios! Nobleza de alma.